

27/2014

17 marzo de 2014

*Miguel A. Benedicto Solsona**

CUMBRE EEUU-UE: LA PRIMERA
VISITA DE OBAMA A BRUSELAS

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

CUMBRE EEUU-UE: LA PRIMERA VISITA DE OBAMA A BRUSELAS

Resumen:

La Cumbre entre la UE y EEUU debe servir para profundizar en los valores transatlánticos. La crisis de Ucrania estará sobre la mesa y tanto la UE como EEUU deben actuar sin divisiones y con convencimiento. Organizaciones como la OTAN deberían servir de nexo de unión para afrontar los retos de la crisis ucraniana. La UE tiene que unificar su política exterior y también la energética para evitar la dependencia rusa. El acuerdo de comercio transatlántico, que está en la agenda de la cumbre, servirá para fomentar alternativas energéticas con una mayor solidaridad entre las dos orillas. El caso Snowden y la protección de datos personales pueden obstaculizar las negociaciones. Las cartas del programa nuclear de Irán, la guerra de Siria o la inestabilidad de Egipto estarán sobre el tapete con una Rusia dispuesta a jugar fuerte.

Abstract:

EU-U.S. Summit should deep transatlantic values. The crisis in Ukraine is on the table and both the EU and US must act without splits and with conviction. Organizations like NATO should serve as a link for the Crimea's challenge. The EU should unify its foreign policy and establishes a common energy policy to avoid the Russian dependency. The Transatlantic trade agreement, which will be on the agenda of the summit, should serve to promote energy alternatives with greater solidarity between the two sides. The Snowden case and the protection of personal data may hinder the negotiations. Cards as the nuclear program of Iran, the Syrian war or instability in Egypt will be on the table with Russia ready to play hard.

Palabras clave: Cumbre, EEUU, UE, OTAN, energy, Rusia, Ucrania, Crimea, Guerra Fría, Tratado de Libre Comercio, Irán, Siria, Egipto, Cuba, Snowden.

Keywords: Summit, USA, EU, NATO, energy, Russia, Ukraine, Crimea, Cold War, TTIP, Iran, Syria, Egypt, Cuba, Snowden.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

El presidente de EE.UU, Barack Obama, visitará Bruselas esta primavera por primera vez desde su elección en 2008. Obama viajará a Bruselas para asistir a la cumbre UE-Estados Unidos auspiciada por Herman Van Rompuy y José Manuel Barroso, los presidentes del Consejo Europeo y de la Comisión Europea.

La Cumbre prevista para el 26 de marzo será la primera entre las dos partes desde 2011. La UE y los EE.UU. negocian un acuerdo comercial transatlántico, que hasta el momento es el único tema que ambas partes destacan en sus agendas.

En Bruselas, Obama también tiene previsto celebrar conversaciones con Anders Fogh Rasmussen, secretario general de la OTAN, y con el gobierno de Bélgica. El mandato de cinco años de Rasmussen termina a finales de septiembre.

Obama llegará a Bruselas de los Países Bajos, donde se reunirá con el gobierno holandés y asistirá a una cumbre de seguridad nuclear con otros líderes mundiales el 24-25 de marzo. La cumbre debe considerar la forma de prevenir el terrorismo nuclear y para hacer un balance de las medidas actuales para asegurar los materiales atómicos.

Las negociaciones del Tratado de Libre Comercio serán eclipsadas por la situación de Ucrania. Otros asuntos a tratar serán la protección de datos tras el caso Snowden y la situación en Siria, Egipto, Irán y Cuba.

RENOVAR LAS RELACIONES TRANSATLÁNTICAS

Las relaciones transatlánticas son cada vez más débiles pero su mantenimiento es cada día más necesario en el mundo globalizado e interdependiente que vivimos. La OTAN es uno de los flecos que presiden esa relación cuyo rol vuelve a estar sobre el tapete tras la invasión rusa de Crimea y la intención del presidente Vladimir Putin de anexarla a Rusia.

Moscú tiene otra oportunidad para debilitar a Occidente y la toma de control de Crimea podría tener consecuencias de largo alcance para el orden de la post-Guerra Fría. Para Polonia, los países bálticos y la República Checa, los acontecimientos en Ucrania son más cercanos que para España, Portugal o Italia, debido a la interacción de la historia y la geografía. Los Estados centroeuropeos son testigos de cómo la vieja Europa no actuó cuando Rusia atacó a Georgia en 2008 y ocupó Abjasia y Osetia del Sur. Y de cómo la UE y los Estados Unidos han sido incapaces de poner fin a la influencia rusa en el territorio separatista moldavo de Transnistria.

El primer ministro de Polonia, Donald Tusk, y su ministro de Exteriores, Radek Sikorski, han tratado de convencer a sus homólogos europeos occidentales de que si Rusia puede invadir Crimea sin una respuesta firme de la UE, el modelo occidental se verá afectado y podría

alentar a que Putin se entrometa en más partes de Europa.

La invasión de Crimea de Rusia puede provocar una división de Europa similar a la acaecida cuando los Estados Unidos declararon la guerra contra Irak en 2003. Esa decisión de EE.UU. causó una profunda división dentro de la OTAN e incluso se pensó en su desaparición.

Si Rusia logra debilitar los pilares del orden posterior a la Guerra Fría, como la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), la Carta de París y el Memorando de Budapest sobre garantías de seguridad, la propia Alianza Atlántica se pondría en duda. Esto afectaría sobre todo a países como Letonia, que son vulnerables a la agresión indirecta de Rusia y a una intervención como la de Crimea. El éxito de Moscú en Ucrania podría conducir a Polonia y los estados bálticos a renacionalizar partes de sus estructuras de defensa.

LA POLÍTICA DE VECINDAD DE LA UNIÓN EUROPEA

La política de poder y fuerza está presente. Ucrania es un desafío para la Unión Europea y su Política Europea de Vecindad. Esta política de la Unión Europea se ha planificado y desarrollado lentamente. En el caso ucraniano lo ofrecido no parecía suficiente cuando lo que necesita ese país en bancarrota es una especie de Plan Marshall.

La puesta en marcha de un acuerdo de colaboración de la UE con varios países del entorno ruso y que Ucrania se negó a firmar por presiones de Rusia ha desembocado en la actual crisis. “Moscú recela que esta aproximación de la Unión Europea tendrá trascendencia negativa para la población de origen ruso y la garantía de sus intereses geoestratégicos y bases militares de Crimea. Sirva de ejemplo que la firma de este acuerdo por Bielorrusia, no suscita ningún recelo en Rusia”.¹

El derrocamiento del gobierno de Yanukovich, un día después de que la UE acordara un gobierno de unidad nacional y la fecha de las elecciones provocaron los acontecimientos posteriores. Un nuevo gobierno con elementos de ultraderecha es utilizado por Putin como excusa para proteger a la minoría rusa, que realmente no estaba amenazada. Un gesto de fuerza hacia Occidente en el área de influencia geoestratégica rusa y demuestra que no se puede seguir construyendo Europa sin o contra Rusia.

¿QUÉ PUEDE HACER OCCIDENTE?

Francia y el Reino Unido son los únicos Estados miembros de la UE con unos presupuestos de defensa sólidos, sin embargo, la crisis de la deuda ha minado sus recursos. París y Londres pretenden seguir una línea dura contra Vladimir Putin, mientras que Berlín pretende negociar. Mientras tanto, Italia está desconcertada, dividida entre su joven primer ministro, Matteo Renzi, y los viejos intereses petroleros rusos.

En las últimas semanas, algunos estados miembros de la UE como Polonia han mostrado un notable liderazgo para abordar la posición rusa, ayudar al nuevo gobierno de Ucrania y tranquilizar a los países vecinos.

1 Gil-Robles, Álvaro. Errores por ambos bandos. El País. 11 marzo 2014

El papel de la OTAN

Occidente debe actuar de manera coordinada, pese a los exabruptos de la subsecretaria de Estado para Asuntos Europeos, Victoria Nuland, cuando afirmó su ya famoso “que le den a Europa” cuando hablaba con su embajador en Kiev. La crisis de Ucrania hace necesario el restablecimiento urgente de los lazos entre EEUU y Europa occidental que deberían fortalecer a los nuevos estados miembros de la OTAN y de la UE en Europa Central. Deben prestar atención a sus propuestas para mejorar las redes de energía y reducir la dependencia del gas ruso y del petróleo. Y Occidente debe tranquilizar a los países con fuertes minorías rusas.

El “reseteo” de Moscú

Ahora es Putin quien debe “reiniciar” las relaciones con Occidente mediante la retirada de sus fuerzas de Crimea. El uso de la fuerza por parte de Rusia dará lugar a las sanciones de amplio alcance que se centrarán en Putin, sus asesores clave y los oligarcas que lo apoyan. Ellos y sus familiares inmediatos serán los objetivos de las sanciones.

Hay que demostrar una preocupación seria e inmediata a Rusia y mostrarle que no serán toleradas más medidas de fuerza y que la integridad territorial de Ucrania no es negociable. El aislamiento diplomático, la congelación de activos y la prohibición de viajar de los oligarcas son apropiadas. También el anuncio de los ejercicios de defensa aérea con los Estados bálticos y el movimiento de un destructor de EE.UU. en el Mar Negro para reforzar a los aliados.

Por su parte, Rusia no ha dejado de mover sus tropas en la frontera con la OTAN. Hace unas semanas que Moscú comenzó un “simulacro” masivo en las regiones occidental y central antes de la invasión de Crimea. En diciembre también se informó que Rusia había colocado misiles tácticos, con capacidad nuclear a lo largo de la frontera con Polonia

La Alianza también estaba preocupada por el desarrollo de “capacidades militares ofensivas” por parte de Moscú. Rasmussen se refirió a maniobras de traslado de aviones de combate a Bielorrusia y al despliegue de nuevos recursos militares en el enclave de Kaliningrado y en el Ártico.

Reacción de la Alianza

Finalmente, el Consejo del Atlántico Norte, el máximo órgano de decisión de la OTAN, decidió enviar aviones de vigilancia AWACS para realizar vuelos de reconocimiento sobre Polonia y Rumanía, a fin de llevar a cabo un seguimiento de la crisis ucraniana. Los embajadores se reunieron el pasado 4 marzo para analizar la crisis ucraniana tras el despliegue de soldados rusos en la región autónoma de Crimea a petición de Polonia, que invocó el artículo IV del Tratado.

Ese artículo permite consultas en el seno de la Alianza cada vez que uno de sus integrantes

piense que la integridad territorial, la independencia política o la seguridad de cualquier miembro de la OTAN puedan verse amenazadas.

En esa reunión, el Consejo del Atlántico Norte hizo hincapié en que Rusia sigue violando la soberanía e integridad territorial de Ucrania y advirtió de las "graves implicaciones" que esa circunstancia podría tener para la seguridad y la estabilidad euro atlánticas.

La OTAN también decidió suspender la planificación de la primera misión militar conjunta con Rusia (para participar en la destrucción de armas químicas sirias), así como las reuniones militares o civiles con ese país, ante la escalada de la tensión en Crimea.

Rasmussen recibió en la sede de la OTAN en Bruselas al primer ministro interino de Ucrania, Arseni Yatseniuk, a quien trasladó el mensaje de la Alianza sobre su voluntad de incrementar la cooperación con ese país.

EUROPA, ADICTA A LA ENERGÍA RUSA

La Unión Europea debería modificar el enfoque de sus relaciones con Rusia. No se puede seguir construyendo Europa sin o contra Moscú. Y menos cuando Europa tiene hambre de energía, y Rusia es capaz de alimentar ese apetito con gas natural y le coloca en una posición de dependencia. Una cuarta parte de la energía consumida por los europeos tiene el gas como fuente, un tercio de este gas es ruso y un 15% de todo el gas europeo llega a través de los gasoductos que atraviesan Ucrania. Moscú ya ha utilizado sus recursos de gas natural para obligar a los países vecinos a plegarse a su voluntad. Ese poder llega hasta el corazón de Europa, donde los alemanes y los ex satélites soviéticos de Europa del Este dependen del gas natural ruso.

La energía como arma geopolítica a nivel transatlántico

Sin embargo, esa fortaleza rusa también forma parte de su debilidad. Una abrumadora dependencia del petróleo y del gas en los ingresos por exportaciones. Rusia exporta 6 millones de barriles de petróleo crudo y otro millón de barriles de productos derivados del petróleo a Europa cada día. La UE también compra un tercio de la producción total de gas ruso. Moscú no se puede permitir el lujo de perder una proporción importante de esos ingresos. Cuatro gasoductos pasan por Ucrania. A corto plazo Europa necesita la energía rusa, pero la dependencia es totalmente mutua. A más largo plazo, la UE tiene otras opciones y los gobiernos europeos deben preparar planes de contingencia y una política energética común.

Desde que llegó al poder hace 14 años, el régimen de Putin se ha visto favorecido durante más de una década por los altos precios del petróleo y del gas. Los ingresos han permitido que el gobierno ruso sobreviva y que una pequeña parte de la población del país sea muy rica. Este fácil flujo de ingresos, sin embargo, permitió a los rusos evadir la necesidad de reforma y modernización.

La economía rusa es ahora más dependiente del petróleo y el gas que cuando Putin llegó al poder. El petróleo y el gas conforman el 70% de las exportaciones rusas y más del 50% de todos los ingresos del Estado. La demanda de gas en Europa se ha reducido en un 10% durante la última década y puede que se reduzca aún más en mercados como Alemania que apuesta por las energías renovables. La fuerte competencia del gas está amenazando a los contratos antiguos y empujará los precios hacia abajo.

EEUU: superpotencia energética

Gracias a los avances con el fracking, los Estados Unidos están ahora a punto de convertirse en una superpotencia energética. El año pasado, superó a Rusia como el principal productor de energía del mundo, y para este año, según las proyecciones de la Agencia Internacional de la Energía, superará a Arabia Saudita como el principal productor de petróleo crudo. La revolución energética estadounidense no sólo tiene implicaciones comerciales, sino que también tiene consecuencias geopolíticas.

Aun así, sólo una respuesta unificada de Washington y Bruselas tiene probabilidades de desanimar a Moscú. Los EE.UU. debería hacer más fácil para los europeos comprar gas natural en América con el fin de reducir la dependencia de sus aliados de la energía rusa. Actualmente el petróleo y el gas de EE.UU. están bajo restricciones de exportación. Sin embargo, Ucrania está cambiando los términos del debate.

La industria de la energía se ha quejado de que los EE.UU. ha tardado en aprobar los permisos necesarios para exportar gas - en forma de gas natural licuado o GNL - a los países que no tienen un acuerdo comercial con los EE.UU. Los EE.UU. exportan importantes cantidades de gas a través de gaseoductos a Canadá y México - los dos socios en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte - pero sus exportaciones de GNL son insignificantes. Su primera planta de exportación de GNL fuera de Alaska está todavía en construcción.

La administración Obama y los legisladores están bajo la presión de las empresas americanas que quieren restricciones a las exportaciones para poder comprar el gas barato. "La expansión de las exportaciones estadounidenses de GNL es una oportunidad para luchar contra la influencia rusa y el poder, y tenemos la responsabilidad de la diplomacia energética para actuar rápidamente", señaló Fred Upton, presidente republicano del comité de Energía y Comercio del Congreso de EEUU².

Existen dos proyectos del Departamento de Estado para ayudar a otros países a construir sus propias industrias de petróleo y gas. La administración Obama debería ampliar estos esfuerzos iniciales y vincularlos a su estrategia de alianza más amplia mediante el apoyo a países como Polonia y Ucrania en su trabajo para sacar provecho de sus reservas domésticas.

Además, Washington negocia en la actualidad dos importantes acuerdos comerciales multilaterales: el de Comercio e Inversión de la Asociación Transatlántica (con los 28 países

2 Jopson, Barney. Crisis in Ukraine reshapes US debate on gas exports. FT 4 Marzo 2014

de la UE) y la Asociación TransPacífico (con 11 países de la región Asia- Pacífico y las Américas). Cuando se trata de exportaciones de GNL, la ley de EE.UU. concede la aprobación automática de las solicitudes para el envío de gas a los países que han firmado acuerdos de libre comercio con Washington. Si no es así, deben pasar por un proceso de revisión que determina si ese comercio es de interés nacional para EE.UU. Para impulsar más estas decisiones, Obama, además de defender las exportaciones de gas, debería también autorizar el oleoducto Keystone XL que abarca 2.000 kilómetros desde las arenas de alquitrán de Canadá hasta el Golfo de México, atravesando EE.UU. de norte a sur. Los impulsores del proyecto insisten que su construcción, cuyo coste se estima en 7.000 de dólares, reduciría la dependencia del crudo respecto de Oriente Medio y generaría aproximadamente 42.000 puestos del trabajo al año en EE.UU.

EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO UE-EEUU

La firma del Tratado de Libre Comercio UE-EEUU (TTIP) era, antes de la crisis de Ucrania, el asunto central de la cumbre UE-USA del próximo 26 de marzo. Un tratado que el caso Snowden ha estado a punto de descarrilar pero que Europa aceptó no suspender porque hay mucho en juego. Es el mayor tratado de libre comercio de la historia, la creación de la mayor zona de libre comercio del mundo, que contaría con 800 millones de habitantes.

Estados Unidos y Europa representan el 40% del poder adquisitivo del mundo y el 45% del PIB mundial. Su objetivo es que en 2015 ya no existan las trabas arancelarias o normativas a los intercambios comerciales entre ambas regiones.

Una zona de libre comercio transatlántica podría tener importantes beneficios estratégicos y económicos para la UE. El TTIP podría permitir a los europeos establecer nuevos estándares en el comercio global. Sin embargo, el acuerdo es un proyecto a largo plazo que podría llevar una década para dar resultados.

Estados Unidos y la Unión Europea ya han iniciado la cuarta ronda de negociaciones del tratado. Con la economía de la Eurozona golpeada por la recesión, los gobiernos de la Unión ven un acuerdo con EE.UU. como la mejor forma de crear empleos.

Según los economistas, el pacto consolidaría un mercado cuyo comercio representa la mitad de la economía mundial, y podría generar 100.000 millones de dólares anuales a ambos lados del Atlántico. La Unión europea y Estados Unidos comercializan 3.000 millones de dólares cada día. De lograrse un acuerdo sobre la zona de Libre Comercio, esta abriría un mercado de 800 millones de personas donde los negocios se harían libremente, sin impuesto alguno. La Comisión Europea asegura que puede suponer una ganancia de entre el 0,5% y el 1% del PIB

Políticos europeos han insistido en que el apoyo del público es crucial para que tanto el Parlamento Europeo como el Congreso de Estados Unidos ratifiquen el acuerdo, una vez aprobado.

Las trabas pueden venir de consumidores y grupos medioambientales europeos que ya han expresado su malestar ante la posibilidad de que el acuerdo dé carta blanca a las empresas estadounidenses para operar libremente en Europa y burlar estrictas regulaciones europeas sobre seguridad y medioambiente.

Funcionarios de la Unión Europea también expresaron preocupación por temas sensibles como el de los alimentos transgénicos, que están prohibidos en Europa, pero no en Estados Unidos. El sector financiero y la industria cultural también son obstáculos que habrá que superar.

Con la firma de este acuerdo se eliminarían restricciones a la exportación de gas a la UE.

El caso Snowden y la protección de datos

Sin embargo, el caso Snowden es otra piedra en el camino para la firma de ese tratado. El escándalo del espionaje de EEUU a ciudadanos, instituciones y varios líderes de la UE han trastocado las relaciones transatlánticas y generado una crisis de confianza justo cuando se negociaba este acuerdo.

Las reacciones de protesta dentro de Europa fueron de gradación diversa. Desde el enfado de Francia y Alemania a la más suave protesta de algunos nórdicos. París y Berlín lograron que en las conclusiones de la cumbre de otoño de la UE se incluyera un anexo en el que expresaban su preocupación y subrayaban que los servicios de inteligencia son "vitales en la lucha contra el terrorismo", pero también que una falta de confianza podría perjudicar la necesaria cooperación en el ámbito de la inteligencia. Mientras, el primer ministro británico, David Cameron, defendió el trabajo de los servicios de inteligencia en general y los de su país en particular. También aseguró que las revelaciones del ex técnico de la CIA Edward Snowden sobre el supuesto espionaje estadounidense hacían el mundo "más peligroso".

La cooperación entre ambas orillas del Atlántico no parece que vaya a verse afectada en exceso pero sí queda dañada la reputación y credibilidad de la administración Obama. Aun así el Parlamento Europeo ha exigido suspender la transferencia de datos personales a Estados Unidos en respuesta al escándalo del espionaje masivo. Estrasburgo ya ha avisado de que el acuerdo de libre comercio correrá peligro si la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) no cesa sus actividades de vigilancia masiva sin control.

El pleno de la Eurocámara reclamó en una resolución la suspensión inmediata de la transferencia de datos por entender que estos estándares de protección, voluntarios para las compañías extranjeras que, como Google, transfieren datos personales de europeos a sus servidores en Estados Unidos, "no ofrecen la protección adecuada para los ciudadanos de la UE". Los eurodiputados instaron a los Estados Unidos a proponer nuevas normas de protección de datos personales que cumplan los requisitos de protección europeos.

Suspender la transferencia de datos para la lucha antiterrorista

Asimismo exige suspender la transferencia de datos bancarios a Estados Unidos a través del

Programa de Rastreo de la Financiación del Terrorismo, más conocido como el acuerdo 'Swift', para la lucha antiterrorista hasta que se clarifiquen las denuncias de que las autoridades estadounidenses han accedido a estos datos sin respetar el acuerdo. E insisten en que la lucha antiterrorismo nunca puede justificar el espionaje masivo ilegal y secreto.

Los eurodiputados no darán su consentimiento Tratado de Libre Comercio con EEUU a menos que este respete los derechos fundamentales de la UE e insisten en que puede estar en peligro mientras las actividades de vigilancia masiva sin control y la interceptación de las comunicaciones de las instituciones de la UE y sus representaciones diplomáticas no cesen completamente.

El Parlamento Europeo también exigió que Estados Unidos, Francia, Alemania, Suecia, Países Bajos y Polonia clarifiquen las alegaciones que les afectan de espionaje masivo, incluidos los acuerdos entre servicios de inteligencia y con compañías de telecomunicaciones, el intercambio de datos personales y su acceso a los cables transatlánticos.

Igualmente, piden que España, Alemania, Bélgica, Italia, Suecia, así como Reino Unido, Dinamarca, Francia y Países Bajos revisen sus legislaciones nacionales para garantizar que sus servicios de inteligencia están sujetos al control parlamentario y judicial y que cumplen los derechos fundamentales.

Protección para los informantes

Los eurodiputados también reclamaron un programa de protección europeo para los informantes y piden a los países de la UE que consideren concederles protección internacional frente a la persecución, aunque exigen pedirlo abiertamente para el ex analista de la NSA Edward Snowden, que reveló el escándalo y que ha pedido asilo en varios Estados miembros sin éxito.

Ahora son los Jefes de Estado y de Gobierno los que tienen que tomar una posición común al respecto, que la Presidencia quiere cerrar durante el primer semestre de 2014.

Este asunto de la protección de datos personales también está en la agenda de la Cumbre UE-USA. Francia y Alemania han pedido a EE UU un acuerdo formal de no espionaje, pero eso no tiene valor legalmente y no evitará que Estados Unidos haga lo que cree que necesita hacer; pero algo deberá cambiar de cara a la galería.

IRÁN, SIRIA, EGIPTO Y CUBA

Otros asuntos que, de momento, no se nombran en la poca información oficial que sobre esta Cumbre del 26 de marzo pero que, a buen seguro, también estarán en la agenda transatlántica serán Irán, Siria, Egipto y quizás Cuba, en los que Rusia tiene capacidad de influencia.

Irán y la política del bazar

La visita a Irán de la jefa de la diplomacia europea Catherine Ashton, la primera a ese nivel desde 2008, no ha despejado las dudas sobre la negociación nuclear con Teherán que se presume larga y complicada. Ashton considera que la firma de un acuerdo nuclear integral; será una tarea “difícil y llena de desafíos. La visita se produjo días después de que Israel hubiese interceptado en el Mar Rojo, frente a las costas de Sudán y Eritrea, un carguero a bordo del cual se encontró un alijo iraní de armas (40 potentes cohetes de alcance medio, 180 proyectiles de mortero y cerca de medio millón de balas) destinado a terroristas de la Franja de Gaza.

A posteriori, se ha sabido que Rusia ha acordado construir al menos dos instalaciones nucleares en Busher, según informó la agencia oficial iraní, IRNA. La Casa Blanca expresó su “grave preocupación” por el efecto que este acuerdo podría tener en el proceso de negociación que se está llevando a cabo sobre el programa nuclear de la República Islámica.

Son las dos caras de Irán, la afable del presidente Rohani, que mantiene involucrada a la comunidad internacional en un proceso diplomático sobre el programa nuclear; y la de Jamenei y su Guardia Revolucionaria que sigue financiando el terrorismo en distintos países.

Europa tiene importantes intereses económicos en este país, un mercado de 76 millones de potenciales consumidores. El valor del comercio entre Irán y la Unión Europea supuso 5.670 millones de euros de enero a octubre de 2013, según Eurostat. Pese a ello, EEUU y la UE deben actuar de manera conjunta y no deben bajar la guardia de las sanciones frente a la “política del bazar” del régimen de los ayatolás, hasta no tener concesiones reales de Teheran.

Siria: el reto de reactivar Ginebra

Un Irán que sigue siendo una de las piezas para resolver el rompecabezas sirio, y que quedó excluido de las negociaciones de Ginebra que quedaron interrumpidas. Washington no parece preparado para sentarse con Teherán en ese terreno por la fuerte resistencia del Congreso de EEUU. En cuanto al desarme químico, va muy lento, sólo se ha entregado el 4% del arsenal, y aquí es Moscú quien lidera ese proceso que parece estancado.

Por otro lado, la ONU ha hecho un llamamiento a EEUU y Rusia para que reactiven las negociaciones de Ginebra entre el régimen sirio y la oposición armada, al cumplirse el tercer aniversario del comienzo de la guerra.

Los Veintiocho poco pueden hacer al respecto salvo mantener la amplia batería de sanciones sobre Siria, que incluyen medidas económicas, comerciales y diplomáticas y que afectan directamente a 179 personas y 54 entidades, que tienen sus cuentas bloqueadas por participar en la represión que lleva a cabo el régimen de Al Assad.

El dilema egipcio

En cuanto a Egipto, en octubre Washington decidió congelar una gran parte de su ayuda, mayormente equipamiento militar, hasta tanto el gobierno de El Cairo no hiciera avances hacia la recuperación de la democracia. Todo ello tras la violenta represión de manifestantes después de la caída de Mursi. Actualmente es probable que EEUU reanude el envío del total de su ayuda a Egipto, que asciende a unos 1.500 millones de dólares al año. De momento los militares sienten que están solos en su lucha diaria contra el terror en el Sinaí y cada vez más en todo el resto del país. El hecho de que los egipcios estaban dispuestos a ir a Moscú para conseguir armas es un indicio de su sensación de que no pueden ponerse en una posición en la que sólo dependan del apoyo militar de EE.UU.

¿Una Cuba en transición?

Y por último Cuba, también podría estar sobre el tapete de la Cumbre entre la UE y los EEUU. La isla del Caribe ha dejado de ser una excepción en la política exterior europea.

Los ministros de Exteriores de la Unión Europea han pedido a la Comisión Europea que negocie un acuerdo político con el régimen de Raúl Castro, una medida que supone el inicio del deshielo de las relaciones entre ambos territorios. Tras años de discusiones, los ministros han aprobado por unanimidad el inicio de ese diálogo, que permite levantar el veto que Bruselas impuso a Cuba en 1996.

Con esa medida, el Ejecutivo comunitario podrá negociar abiertamente con el régimen para firmar un acuerdo bilateral que regule el diálogo, los acuerdos comerciales, la cooperación y cualquier otro elemento que interese a ambas partes, según explican distintas fuentes diplomáticas. Hasta ahora, la Unión Europea no tenía ningún canal de comunicación abierto con el Gobierno cubano, pues se regía por la llamada posición común: una herramienta diplomática que condicionaba cualquier viso de diálogo al avance de los derechos humanos en la isla.

Con las señales de apertura que está emitiendo el régimen, la UE no quiere quedar fuera de un territorio que le puede proporcionar oportunidades de inversión beneficiosas para ambos.

Obama también estudia nuevos pasos para mejorar la relación con la Habana. La imagen de la Cuba comunista anclada en la Guerra Fría ha cambiado en la de un país en transición, al menos en las formas, porque la oposición sigue sufriendo la represión de los Castro.

CONCLUSIONES

La cumbre de finales de marzo debería servir para afianzar los lazos entre ambos lados del Atlántico dentro de lo que son los valores occidentales de respeto a los derechos y libertades individuales, fomento de la economía de mercado y respeto del imperio de la ley.

Pese a que, de momento, el problema ucraniano no figura sobre la mesa nadie duda de que será el protagonista de la visita de Obama a Europa. La crisis de Ucrania debe mantener unido al bloque occidental para que Rusia no logre socavar el orden posterior a la Guerra Fría. Occidente debería encontrar una solución negociada pero firme con el apoyo de los mecanismos diplomáticos, económicos y militares, si es necesario, que proporcionan organizaciones como el G-8, la OTAN, la OSCE o Naciones Unidas. Para ello es necesaria la unidad en política exterior entre los 28 Estados miembros de la UE con el fin de frenar la injerencia rusa. Si hay sanciones económicas o comerciales, no debería haber vetos de Reino Unido, porque es un centro financiero para los oligarcas rusos; o de Alemania e Italia, grandes importadores de gas de Moscú; o de España, uno de los mayores receptores de turistas.

Además, esas respuestas deberían coordinarse con EEUU, para que las medidas pudieran funcionar como en el caso de Irán. Es obvio que la UE se verá más afectada si las sanciones entran en vigor porque la interdependencia comercial y económica con Rusia es mayor y también influye la vecindad geográfica. Pero se deben buscar alternativas por ejemplo, energéticas, a corto y medio plazo. En este punto la solidaridad del otro lado del Atlántico debería estar presente a través de las exportaciones de gas a precios razonables con o sin firma previa del Acuerdo de Libre Comercio entre EEUU y la UE.

La crisis de Crimea puede estrechar los lazos transatlánticos o debilitarlos al nivel de conflicto de Irak. Todo ello cuando se negocia un acuerdo de Comercio e Inversiones entre la UE y EEUU que podría facilitar la exportación de gas de esquisto desde EEUU con el fin de reducir la dependencia energética de Moscú. Es un acuerdo histórico pero que tiene flecos sueltos y un caso Snowden que sigue coleando a la hora de proteger los datos personales. El Parlamento Europeo parece dispuesto a dejar caer el Tratado sino se suspende la transferencia completa de datos personales. Washington y Bruselas deben llegar a un acuerdo para evitar una crisis en la firma del tratado o un retraso excesivo de su entrada en vigor.

Ambas potencias deben también mostrar su unidad en la Cumbre a la hora de abordar dossiers como el de Irán, Siria, Egipto o Cuba.

Con unos EEUU, que pese a reducir su presupuesto en defensa, apostar más por la diplomacia o perder credibilidad en crisis como la Siria, no han dejado de ser la gran superpotencia que junto a la UE forman el mayor bloque comercial del mundo y defienden unos valores comunes. La Cumbre de Bruselas debe servir para reafirmarlos. De lo contrario, la doctrina Putin de injerencia y violación de las normas internacionales podría correr como la pólvora en este mundo globalizado.

i

*Miguel A. Benedicto Solsona***Periodista**Secretario General Movimiento Europeo en España*

BIBLIOGRAFÍA

- Bassets, Lluís. Mejor no enemistarse con la compañía de gas. El País. 5 marzo 2014
- Brooks, David. Putin's can't stop. NYT 3 marzo 2014
- Butler, Nick. The weakness of petropower. FT. 2 marzo 2014.
- Cohen, Roger. Putin's Crimean crime. NYT. 3 marzo 2014
- Florentín, Manuel. El nacionalismo radical en el Maidán. El País. 27 febrero 2014
- Florentín, Manuel. Rusia-Unión Europea. El oso y las abejas. El País. 27 febrero 2014
- Friedman, George. New dimensions of US foreign policy toward Russia. Stratford. 4 marzo 2014
- Friedman, George. Ukraine and the little Cold War. Stratford. 4 marzo 2014
- Hernández, Eugenio. Ucrania: la delgada línea roja en el mar Negro. Café de Europa. www.cafedeeuropa.com Marzo 2014
- Hill, Fiona; Pifer, Steven. Putin's Russia goes rogue. Brookings Institution. 23 enero 2014
- Luce, Edward. Putin cooks up Obama's chicken Kiev moment. FT. 2 marzo 2014
- Meister, Wilson, Liik, Leonard and Tcherneva. How can the EU impose costs on Russia? ECFR. 3 marzo 2014
- Meyer, Jan. La batalla por Ucrania. El País. 4 marzo 2014
- Rachman, Guideon. Ukraine crisis: Russia is in not position to fight a new cold war. FT. 3 marzo 2014
- Saakashvili, Mikheil. Ukraine crisis: my sense of déjà vú as the west appeases Putin. FT 3 marzo 2014
- Stephens, Philips. Ukraine crisis: Russia's invasion marks Putin's failure. FT 3 marzo 2014
- Tannock, Charles. El Imperio de Putin. El país. 5 marzo 2014
- Wikson, Andrew. No van a renunciar. 1 marzo 2014
- Putins declares war. WSJ. Editorial. 2 marzo 2014

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.